



EL DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN RESPUESTA

A LA CRISIS GENERADA POR EL COVID-19

En la crisis generada por el COVID-19, el fortalecimiento de la Agricultura Familiar debería ser más que nunca una prioridad:

El Covid-19 ha destacado la necesidad imperiosa de contar en los países con sistemas alimentarios locales y resistentes a las perturbaciones mundiales y locales y ha puesto de relieve la fragilidad de muchos sistemas agrícolas, ya amenazados previamente por la inseguridad alimentaria.

La Crisis del Covid-19 está afectando de forma muy importante a las y los agricultores familiares, que están particularmente expuestos a los efectos de las pandemias. Los agricultores y agricultoras familiares están enfrentando dificultades en el acceso a insumos para la producción (escasez en el suministro de insumos agrícolas e incremento de los precios de algunos insumos y carburantes); las restricciones temporales de movimiento dificultan su acceso a los mercados, generándose a su vez problemas para la conservación de aquellos productos cuya comercialización no ha sido posible (falta de sistemas de refrigeración y almacenamiento); además, su acceso a los mercados puede verse disminuido debido a los cambios en el comportamiento de los consumidores, el cierre de los mercados agrícolas y otros canales de comercialización, como los programas de compras públicas (escuelas, hospitales...etc.),. Las y los agricultores familiares se encuentran, en la mayoría de los casos, entre la población más vulnerable. Sin embargo, dado que no forman parte de los registros y bases de datos, muchos agricultores familiares no reciben ningún tipo de apoyo social.

Pero al mismo tiempo, las y los agricultores familiares han estado en primera línea desde el comienzo de la crisis, garantizando el acceso de los consumidores a alimentos saludables y de calidad. La agricultura familiar custodia el 75% de los recursos agrarios mundiales y produce el 80% de los alimentos¹.

Por lo tanto, considerando el nexo ineludible entre alimentación y agricultura familiar, la crisis del Covid-19 pone sobre la mesa la necesidad urgente de fortalecer los sistemas y medios alimentarios locales basados en la agricultura familiar.

El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (DNUAF) 2019-2028 es un instrumento concreto para definir medidas y acciones de corto, medio y largo plazo que mejoren la resiliencia, sostenibilidad, inclusividad y viabilidad de la agricultura familiar y ofrece un marco de colaboración facilitando la implementación de estas medidas.

Conviene recordar la Visión sobre la que se ha construido el [Plan de Acción Global del DNUAF](#):

“Un mundo en el que prosperen sistemas alimentarios y agrícolas diversos, saludables y sostenibles, en el que comunidades rurales y urbanas resilientes disfruten de una alta calidad de vida con dignidad y equidad y sin hambre ni pobreza.

La agricultura familiar es esencial para hacer realidad esta visión”.

¹ [Putting Family farmers First to Eradicate Hunger](#)

El Plan de Acción Global del Decenio establece como meta el desarrollo de 100 Planes Nacionales de Agricultura Familiar elaborados por los Gobiernos, en diálogo con las organizaciones de agricultores y/o los Comités Nacionales de Agricultura Familiar, para 2024. También contempla el desarrollo de 5 Planes de Acción Regionales y 7 Planes de Acción Subregionales sobre Agricultura Familiar.

Es el momento de acelerar la implementación del DNUAF y el desarrollo de Planes de Acción Nacionales y Regionales / subregionales sobre Agricultura Familiar en diálogo con las organizaciones de agricultores familiares y / o con los Comités Nacionales de Agricultura Familiar.

Planes de Acción Nacionales y Regionales/subregionales del Decenio de la Agricultura Familiar en respuesta al COVID-19



Caminando hacia sistemas alimentarios más sostenibles, inclusivos y resilientes para afrontar nuevas crisis